

Sin embargo tiempo es de comenzar á trabajar en ese sentido y que en este rincón del mundo, los obreros nos vamos acostumbriendo y familiarizando con la idea, secundandola parcialmente en la esfera de nuestras facultades.

Nosotros por lo menos debemos hacer todo lo posible para obtener la federación en Centro America, por que en ella la comunidad de interés en los obreros, es una de las mas sólidas bases para la Union de las cinco Repúblicas.

Nos halaga tanto esa idea, soñamos tanto con ella, que en momentos de delirio hemos llegado á creer que son los artesanos de Centro America, y no sus Gobiernos, quienes lograrán efectuar la reconstrucción de la República Federal.

LA INMIGRACION.

Es gran elemento de vida con el cual cuentan para su progreso los países incipientes. Esto es una verdad que nadie ha puesto en tela de juicio pero á la que, por desgracia, no se dá toda la importancia que merece en Costa Rica. Los Gobiernos pasados han dictado leyes más ó menos meditadas para fomentar la inmigración; pero, salvo el respeto que les debemos, esas leyes en su mayor parte se han emitido sin todo el conocimiento práctico necesario para que produjesen el efecto deseado.

En la colonia de San Bernardo, por ejemplo, se conceden muchas é importantes ventajas á los que allí colonicen. Terrenos, pasaje gratis, semillas, instrumentos de labranza, reses y \$17-00 mensuales durante uno ó dos años. A pesar de esto San Bernardo no prospera, ni puede prosperar. Veámos por qué:

Esa colonia está situada entre las tribus de indios Talamanca y Bizeitas, su clima es fuerte y sus aguas no son tan saludables como debieran ser. Los reptiles venenosos y las calenturas parecen disputar al colono la posesión del terreno, y solo el viaje que es necesario emprender para llegar allí, asusta á cualquiera que no sea el Obispo. Así es que las ventajas ofrecidas á los colonos son ilusorias.

Ahora bien, si esas mismas comodidades se ofrecieran al natural ó extranjero que fuere á poblar en las vegas de San Carlos ó del Río General, de Terraba, estamos seguros que antes de diez años se habrían formado en esos puntos no pueblecitos sino verdaderas ciudades.

Así como se formó la Sociedad Constructora ojalá se formase la Sociedad Colonizadora, en la cual el Gobierno mismo fuera el accionista principal y pusiera fondos y todas las facilidades que están á su alcance para proteger y desarrollar una sociedad que produciría al país beneficios incalculables.

Y está empresa estamos seguros que se levantaría en poco tiempo si la iniciativa partiese de persona de prestigio ó del mismo Gobierno, el cual podría pagar á dicha empresa un tanto convencional por cada colono ó por cada familia después de cierto tiempo de estar establecida y de estar cierto que habian sido cumplidas las condiciones estipuladas previamente en los contratos.

Así la iniciativa particular se sentiría estimulada y el inmigrante tendría asegu-

rado su porvenir siempre que se dedicara al trabajo, base de todo bien.

También á los simples particulares sería muy fácil organizarse en sociedades agrícola-constructoras, dividir sus acciones en cuotas mensuales, cultivar un bonito terreno cedido graciosamente por el Gobierno y edificar una habitación para cada asociado, rodeada de una zona de tierra en producción y de la cual siempre sacaría provecho ya directamente, ya por medio de arriendo ó alquiler y así se formaría un núcleo de población donde existirían recursos de toda clase para continuar luego en derredor trabajos agrícolas en grande escala llevados á cabo con brazos de inmigrantes por cada uno de los cuales se cobraría del Gobierno la suma estipulada.

Quisiéramos que plumas más autorizadas y no la nuestra tan tosca y humilde, trataran este asunto y pudieran llevar la convicción de su utilidad al ánimo de los costarricenses.

COMUNICADOS.

La Unión Centroamericana.

Esta es la idea más sublime, grandiosa y de progreso que haya podido imaginarse en el presente siglo.

La secundáramos, trabajaríamos y aunque fuera á costa de los mayores sacrificios por que esta bella idea se llevara á efecto, si esta fuera secundada y propagada por hombres patriotas, que no los guiara la ambición ni el interés de lucrarse, sino solamente el interés del progreso, paz y bien estar para todo Centro-América; pero ¿quienes son los que la proclaman, y con qué miras? La desean todos aquellos que no pueden vivir unidos ni entre sí, porque su ambición los ciega, su sed de venganza los desespera, y esto los obliga á constituirse en unionistas aunque no lo sean de buena fé.

Mucho tiempo ha que la palabra Unión Centro-americana sale de una de las principales repúblicas de Centro-América, por que quiere someter á Nicaragua y Costa Rica á su oligarquía, como lo ha hecho con San Salvador y Honduras, á quienes tiene siempre en constante alarma porque no hacen en todo su santa voluntad. ¿Podrá efectuarse la Unión Centro-americana con vista de los precedentes que de años atrás venimos observando? No es posible.

La idea es buena; pero también tiene su parte mala como todas las cosas tienen bueno y malo; nosotros examinamos la parte mala porque no nos parecen buenos algunos de los propagandistas que favorecen la idea de la Unión.

En Costa Rica nada menos, los famosos partidarios y propagandistas son los Liberales Progresistas que como sabemos fueron los que defendieron la candidatura del Lic. don Ascensión Esquivel ó Ibarra, cometiendo toda clase de tropelías y crímenes sin cuento, bajo el amparo de la bandera liberal, cuyo asta era don Ascensión Ibarra, á quien aparentaban defender, no tanto por simpatías, sino por amor al Banco de la Unión, en cuyo lugar tenían fijadas sus halagüeñas miradas, pues á don Ascensión nunca le pertenecieron.

No hay duda que los propagandistas de la Unión Centro-americana en Costa Rica han soñado que habrá otro Banco de la Unión que los proteja como sucedió

durante la época de la memorable lucha eleccionaria. Así es que los tales unionistas no quieren ni les importa nada tal idea, á ellos lo que verdaderamente les interesa y quieren como los dos ojos de su cara y que no olvidarán jamás, es á los billetes del Banco de la Unión, porque éstos al fin y al cabo los sacan de apuros; de tal modo que, en resumidas cuentas ellos no quieren la Unión, pero sí quieren al «Banco de la Unión» por consiguiente, debemos estar alerta y no olvidar los crímenes tan recientes cometidos por los tales Liberales Progresistas.

Cartago, enero 31 de 1890.

JESÚS ARIAS M.

Señor Ferraz, muy deveras suplicamos á Ud. no tomar en serio el asunto del Sr. Chamorro. La opinión unánime no esta de acuerdo con las apreciaciones que dicho Sr. hace de Ud. y le hacemos presente que una golondrina no hace verano.

M. y G.

VARIEDADES.

Creemos muy útiles las visitas que la policía hace á los establecimientos en demanda de vagos y aun nos atrevemos á esperar se duplique el celo á este respecto particularmente en varios establecimientos del mercado donde parece se dan cita todos los desocupados. La vagancia es causa de que en los talleres falten brazos ó que estos se dediquen al robo cuando las necesidades obligan á buscar pan, que el trabajo proporciona muy honradamente. Los petardistas y estafadores solo lo son por su pereza y vagancia, si esta se ataca enérgicamente por la policía se obtendrán bienes positivos.

R. C.

Policia de Higiene. En la calle del Obispo y entre las de Comercio y Universidad, hay un desagüe pestilente y tanto que no solo hace taparse la nariz á los que pasan sino que mortifica á cuantos viven en la vecindad.

R. R.

A los S. S. Agentes les suplicamos nos den cuenta de la colocación de esta hoja. Exceptuamos de este ter. repique á los agentes en Cartago, Alajuela y San Ramón que son modelo de exactitud.

¿Quién nos podrá decir lo que el Municipio resolviera en una petición que se le dirigió respecto á artículos de primera necesidad?

Dice el Redactor de la República que nada dijo á su hermano Don Rejinaldo y enseguida afirma que si le dijo para evitarle una desgracia si salía á la calle . . . que te veo! . . .

Segun se nos informa el joven Enrique Dubon fué asesinado en la línea del ferro carril de Limon por motivos de los que él solo tuvo la culpa. Sea como sea lamentamos el suceso y pedimos todo el rigor de las leyes contra tales fieras con figura humana los que por desgracia abundan en la citada línea.

No se olvide que hoy es el primer sábado de Febrero y por tanto hay reunión de la Sociedad de Artes y Oficios en casa de Don Pantaleon Córdova á las siete de la noche.

Suplicamos á nuestros agentes que al remitirnos los números sobrantes den siquiera una señal del lugar desde el cual nos los envían, pues no hemos adelantado gran cosa en eso de adivinar por el olfato la procedencia de un paquete.

Por disposición del Club Constitucional de Artesanos, su Directiva suplica al Sr Ferraz no suspenda sus luminosas conferencias de los viernes con las cuales los obreros aprendiamos y gozabamos tanto.

Nosotros conocemos bien que el Sr. Ferraz tiene en cierto modo razon de resentirse y tampoco á nosotros nos ha gustado el paso dado por el Sr. Chamorro. Mas este aunque siempre caballero cumplido y acreedor á la gratitud y simpatías de los artesanos, no es de los nuestros, es decir, del Club de obreros y su modo de ser hoy,